

PENSAMIENTO ÚNICO Y PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES

Pedro Enríquez¹
Lorena Di Lorenzo²

Resumen

La tensión que se produce entre el verdadero significado y sentido del pensamiento crítico y los mecanismos que utiliza el pensamiento único para inhibir y paralizar la reflexión de los sujetos, constituye un tema de vital importancia en el campo de la Formación Docente.

Teniendo en cuenta esta tensión, en este trabajo se analizan *la cooptación, la moda y la colonización* como dispositivos que emplean los promotores y custodios del “pensamiento único” para disolver el carácter emancipador del “pensamiento crítico”. Estos dispositivos desnaturalizan el sentido y asfixian la posibilidad de pensar y construir otra realidad. A partir de ello y desde una perspectiva contra-hegemónica, se propone un conjunto de sugerencias en el campo de la Formación Docente, en orden a superar la tensión entre estas dos formas de pensamiento, con el propósito de recuperar el sentido transformador del “pensamiento crítico”.

Palabras Claves: pensamiento crítico; pensamiento único; formación docente; universidad pública.

1 .Universidad Nacional de San Luis Facultad de Ciencias Humanas. enriquez@unsl.edu.ar B° AMEP Dep. 43 San Luis. Argentina.

2 . Universidad Nacional de San Luis Facultad de Ciencias Humanas. dilore@unsl.edu.ar B° 140 Viendas manzana 403 C. 9 San Luis. Argentina.

1. Introducción

La Formación Docente; entendida como aquella etapa donde se desarrolla una práctica educativa intencional, sistemática y organizada destinada a preparar a los futuros docentes para desempeñarse en su trabajo; se ha convertido en un espacio atravesado por múltiples tensiones, entre ellas, la que se genera entre el intento por **formar el “pensamiento crítico” y la hegemonía de los grupos dominantes por imponer el “pensamiento único”**. Dicha tensión constituye un tema de vital importancia para entender los procesos educativos que atraviesan las Universidades Públicas.

Para abordar este problema complejo, en este trabajo, al principio se analizan las tensiones que se generan como resultado de la confrontación de estas dos formas de pensamiento con horizontes contrapuestos. Luego, se examinan los diversos dispositivos que emplean los promotores y custodios del “pensamiento único” con el fin de disolver el carácter emancipador del “pensamiento crítico”. Y finalmente, desde una perspectiva contra-hegemónica, se propone un conjunto de sugerencias en orden a superar la tensión y con el propósito de recuperar el sentido transformador del “pensamiento crítico”.

2. Tensiones entre el pensamiento único y pensamiento crítico en la formación docente

La Formación Docente, tal como se ha señalado en la introducción, está tironeada por dos fuerzas contradictorias, que genera serias tensiones en el proceso formativo de los estudiantes universitarios.

Por un lado, desde los sectores hegemónicos, se instituye el “pensamiento único” como un marco de referencia para pensar la realidad, el mismo opera como una doctrina viscosa que insensiblemente envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo

perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo (Ramonet, 1998).

Dicho pensamiento trata de convertirse en una visión social exclusiva, natural, e incuestionable que legitima la existencia de una sociedad desigual e injusta paralizando cualquier idea emancipadora que intente cambiar la realidad. Este pensamiento posee ribetes autoritarios, en tanto que no deja espacios a la revisión crítica y encorseta el análisis de la realidad social en unas pocas premisas sagradas (Taddei, 1999).

En el campo de la Formación Docente, este tipo de pensamiento se expresa, entre otras cosas, en las palabras que se emplean para nombrar y comprender el mundo. La hegemonía política se logra gracias a la transformación de los significados por medio de los cuales la realidad “adquiere sentido y puede ser nombrada”. Da Silva (1996:147) sostendrá que mirar la realidad con dichas categorías restringe la esfera de lo posible e impide que ciertas cuestiones sean pensadas. En este marco, el discurso empresarial, el llamamiento a la calidad educativa, la profesionalización, entre otras cosas, son categorías destinadas a lograr que los maestros, consciente o inconscientemente, legitimen la idea de que esta realidad regresiva, injusta y absurda, tenga que ser así y no pueda ser de otra manera (Sirvent, 2000).

Por el otro lado, el “pensamiento crítico” es para la mayoría de la comunidad de formadores un aspecto central en la enseñanza universitaria. Tal como lo destaca Hawes (2003:5) *“Desarrollar la capacidad de pensamiento autónomo y crítico es un compromiso mayor de la formación universitaria, y una expectativa social sobre los profesionales que egresan de la misma”*.

En la actualidad sería impensable una institución de Formación Docente que, en sus aspectos estructurales formales o procesuales-prácticos, no recuperen la dimensión del “pensamiento crítico” como aspecto clave de la formación. Sin embargo la falta de clarificación del término o la utilización del mismo por diferentes posiciones

ideológicas, impide visualizar la implicancia que supone asumir el desarrollo pleno del “pensamiento crítico” en los alumnos.

De esta exposición sumaria se puede advertir que en el campo de la Formación Docente existen dos fuerzas contrapuestas (“pensamiento único” y “pensamiento crítico”) que luchan entre sí, porque apuntan a horizontes distintos:

El “pensamiento único”, desde un lado de la orilla tira hacia el norte, pues se dirige a configurar *seres pasivos*, dependientes y conformistas, tratando de encarcelar su sentido común y colonizar su “saber y hacer”. A los sectores hegemónicos no les conviene que los sujetos sean autónomos, capaces de construir ideas propias y de actuar comprometidamente en la resolución de sus problemas sociales.

Desde el horizonte del *saber*, el “pensamiento único” pone en crisis los conocimientos construidos y apropiados críticamente por los sectores subalternos, intentando deslegitimar su ideología y presentándola como anacrónica (Vázquez, 2002). Y, además, imponen nuevas categorías o refuncionalizan otras como únicas verdades, vaciando su reflexividad y cosificando la conciencia frente al mundo.

Desde el horizonte del *hacer*, dicho pensamiento proporciona un conjunto de argumentos que justifica la “inevitabilidad” de la injusticia y desigualdad y, como consecuencia de ello, la “imposibilidad” de generar acciones colectivas emancipadoras que modifiquen ese estado de cosas. Estos argumentos operan como levadura que leuda la resignación y el conformismo ante los efectos perversos del Neo-liberalismo y Neo-conservadurismo.

Por el contrario, el “pensamiento crítico”, desde el otro lado de la orilla tira en un sentido contrario (hacia el sur), puesto que trata de formar *seres autónomos* capaces de cuestionar y cambiar el mundo. Esta opción implica liberar a los seres humanos de su condición de enajenado; lo que exige modificar las formas de ser y estar en el mundo y

revisar las huellas hegemónicas que históricamente han colonizado sus modos de pensar. Para ello es necesario iniciar un proceso de *toma de conciencia* de las opresiones que lo han sujetado en el pasado, que sujetan en el presente y que en el futuro aún lo pueden sujetar. Tal como lo expresa Freire, es necesario lograr “*un constante y progresivo proceso de toma de conciencia, que lleve a la liberación de las víctimas y a la construcción de una nueva realidad, donde las víctimas dejen de ser tales*” (Infranca, 2000: 119). Y desde allí, realizar *acciones liberadoras* que permitan transformar la realidad social.

En este contexto de fuerzas contradictorias e irreconciliables, la Formación Docente no puede avanzar en ninguna dirección. La tensión impide el desarrollo de procesos formativos coherentes; sin embargo, como se verá en el próximo apartado, los sectores hegemónicos han creado diversos dispositivos, para destrabar dichas tensiones y lograr imponer el “pensamiento único”.

3. Dispositivos empleados por los sectores hegemónicos para disolver el pensamiento crítico

En este punto se analiza tres dispositivos empleados por los sectores hegemónicos que apuntan a disolver el carácter emancipador del “pensamiento crítico”.

Ellos son:

A) La cooptación

B) La moda

C) La colonización

A) Disolución por vía de la cooptación

Los sectores hegemónicos que promueven y custodian el “pensamiento único” han cooptado el “pensamiento crítico” con el fin de quitarle su sentido transformador. El “pensamiento crítico” al asociarse a los sectores de poder se convierte en un lenguaje intransitivo que enmascara contradicciones y bloquea cualquier posibilidad de cambio.

Leandrini (1998:62) señala acertadamente que: “*La cooptación de términos otrora críticos, son puestos al servicio de un nuevo proyecto. Las palabras del nuevo discurso son engañosas porque han desvirtuado sus significados, es decir, las despojan del sentido ideológico que alguna vez tuvieron*”.

Un ejemplo interesante de categoría teórica cooptada es el de: *autonomía de las instituciones educativas*. Dicha categoría fue reivindicada, en sus orígenes, por la izquierda pedagógica en tanto que impulsaba el protagonismo democrático de docentes, alumnos y comunidad (Imen, 2005) y; además, promovía el “pensamiento crítico” poniendo en tela de juicio y problematizando cualquier conocimiento que pretendiera elevarse como dogma o verdad suprema.

Pero esta categoría fue cooptada por los sectores hegemónicos transformando sustantivamente su sentido originario. Así algunos organismos internacionales, entre ellos el Banco Mundial, emplearon la noción de *autonomía de las instituciones educativas* como un pretexto para privatizar la educación pública convirtiendo la educación en una mercancía valiosa, o como un mecanismo de ajuste económico transfiriendo la responsabilidad del financiamiento a los padres.

En suma, como ha quedado insinuado en este punto, el campo de la Formación Docente es un campo de lucha, en el cual los grupos hegemónico -defensores del “pensamiento único”- se ven obligados a recurrir al convencimiento ideológico para mantener su dominio; el cual adquiere máxima eficacia cuando se naturaliza. De esta manera los custodios del “pensamiento único” han creado argumentos que disfrazan el carácter emancipador del “pensamiento crítico”, creando la falsa conciencia de que los intelectuales están contribuyendo a la formación de sujetos críticos.

B) Disolución por vía de la moda

En los últimos años resuenan las mismas palabras en distintos lugares, por

diferentes sujetos, palabras fuertes cargadas de significaciones que ya nadie recuerda. La moda ya no se reduce a la vestimenta o a la tecnología, sino que ha ganado terreno en el campo del discurso académico, es así que los términos que hoy también forman parte de la sociedad de consumo, son entes aislados, carentes de definición y construcción personal.

En este escenario, la palabra “crítico”, “crítica” o “pensamiento crítico”, forman parte del vocabulario aceptado en el mundo intelectual, como lo políticamente correcto. Ante este hecho, los jóvenes en formación repiten dichos términos alejados de un verdadero compromiso de acción.

Este *modismo* atraviesa las prácticas y discursos en las Universidades Públicas, negando la posibilidad de que estas instituciones se conviertan en lugares donde los estudiantes tengan la oportunidad de discutir, de participar y, de cuestionar los presupuestos de sentido común tanto de la vida social en general como de la vida académica en particular. De esta manera profesores y alumnos aparecen como personas pasivamente involucradas en actividades de “crítica” y “cuestionamiento” al servicio de un proceso de emancipación cada vez más lejano.

La moda trae como consecuencia la naturalización de la imprecisión y la ambigüedad de lo que significa promover la formación de este tipo de pensamiento. Aunque resulte polémico sostener: *formar docentes críticos es una nueva moda que confunde*, y esto se debe, entre otras muchas razones, a que la noción de “pensamiento crítico” o “crítica” posee diversos significados para los formadores.

Paul y colaboradores (2003) estudiaron 38 Universidades Públicas y 28 Universidades Privadas de EEUU dedicadas a la Formación Docente y concluyeron que, la noción de “pensamiento crítico” es una idea que está presente en la mayoría de los docentes, aunque no siempre está acompañada de una correcta comprensión de la

misma.

En la Argentina no existen trabajos que estudien la misma problemática, pero es razonable suponer que las conclusiones arribadas por estos autores serían prácticamente los mismos, ya que hoy, no incluir en el horizonte universitario la formación del “pensamiento crítico” implica llevar la formación al purgatorio de los modelos tecnocráticos o al infierno de los modelos educativos tradicionales. Aunque no se sepa muy bien de que se trate.

Si se analizan algunos *modismos* vigentes en los discursos y prácticas universitarias en la Formación Docente que se filtran en el sentido común, se pueden detectar la existencia de varios significados del “pensamiento crítico”.

Significado 1. Opinión personal equivalente a pensamiento crítico.

Para algunos formadores tener una opinión personal que lleva a los sujetos a efectuar apreciaciones valorativas y emitir juicios relativamente fundados sobre algunos procesos sociales o educativos, es un sinónimo de “pensamiento crítico”.

El error es confundir opinión con crítica, si bien la opinión es una condición necesaria para el desarrollo del “pensamiento crítico”, no es suficiente, porque las opiniones personales aisladas y alejadas de una acción social politizada carecen de significación.

En los espacios académicos algunos formadores de formadores suelen convencer a sus alumnos que es necesario construir opiniones, porque ello guarda relación con el desarrollo de su criticidad, pero si dichas opiniones quedan en el plano contemplativo, sin compromiso con la acción política, entonces no tendrán efectos sobre el mundo social.

Significado 2. La oposición equivalente a pensamiento crítico.

“Estar en contra de” o “leer la realidad en negativo”, es, para Rozada Martínez

(1997) el significado más desarrollado que tiene la noción de “pensamiento crítico”; como consecuencia de ello, la confrontación es sinónimo de “pensamiento crítico”. Esto ha llevado a que los docentes universitarios centren la formación en la oposición, asociando de ese modo la crítica a mera oposición. Esta forma de entender el “pensamiento crítico” restringe la posibilidad de pensar algo superior a aquello que se confronta.

Es necesario indicar que la oposición, como un momento para poner en tela juicio la realidad es imprescindible, pero insuficiente para ser considerado “pensamiento crítico”, ya que puede quedar atrapado en el pensar y no desemboquen en prácticas destinadas a la transformación social.

C) Disolución por vía de la colonización

La colonización como un dispositivo que enajena la subjetividad de los seres humanos, sigue siendo un problema en el actual proceso histórico-social. En los años ‘90 y en el campo de la Formación Docente, la **colonización pedagógica** reinstituye aquella vieja idea de que: *para ser un país desarrollado es necesario copiar sus modelos educativos*. En ese marco, intelectuales, investigadores educativos (otrora críticos) y tecnócratas aplican (con algunos pequeños ajustes) las Reformas Educativas construidas en países desarrollados.

La Reforma Educativa Argentina es un buen ejemplo de la nueva colonización pedagógica. En el campo de la Formación Docente, esta Reforma ha venido acompañado por textos escritos por pensadores críticos, tales como: Marx, Adorno, Bourdieu, Carr, Kemmis, Gimeno Sacristán, Flecha, Bonafé entre muchos otros. Pero no toma en cuenta o soslaya los autores latino-americanos.

En efecto, el ingreso de los pensadores críticos a las instituciones formadoras se hizo, casi siempre, negando o desvalorizando la tradición educativa transformadora

latino-americana. Es necesario señalar que aquí, no se propone dejar de estudiar las importantes producciones teóricas hechas por autores críticos no latino-americanos que resultan fundamentales para los educadores. Lo que en realidad se está haciendo es denunciar el excesivo costo que se paga por abordar estos autores. Para superar este particular problema se propone estudiar a Marx, Adorno y Bourdie junto con Roig, Dussel, Font Bentacour. O a Carr, Kemmis, Gimeno Sacristán con Peralta, Fals Borda, Sirvent, entre muchos otros.

4. Pistas para construir una visión contra-hegemónica:

En orden a superar los diversos dispositivos empleados por los custodios del “pensamiento único”, en este punto se proponen algunas pistas que sirven como punto de partida para construir una perspectiva contra-hegemónica.

- Pista I. *Impugnación y recuperación de las categorías educativas cooptadas.* Por un lado, es necesario impugnar el uso desnaturalizado de las categorías críticas que invaden las aulas universitarias. Por el otro, es imprescindible recuperar los significados de aquellas palabras y prácticas politizadas que fueron la base del “pensamiento crítico”.
- Pista II. *Tomar conciencia de las modas educativas.* Es de suma importancia comenzar una lucha cultural, apostando a la construcción de otras prácticas sociales con el objetivo de cambiar la “conciencia de los sujetos” que compran palabras y prácticas a ciegas.
- Pista III. *Descolonizar la Formación Docente.* Es necesario destacar que la presencia de autores extranjeros inscriptos en el “pensamiento crítico” no latino-americanos enriquecen las aulas universitarias; sin embargo, surge la necesidad de fortalecer el sur. Los intelectuales comprometidos con América Latina deben ocupar los lugares que los custodios del “pensamiento único” les habían negado. Para ello

es imprescindible recuperar un “pensamiento crítico latinoamericano” que no sea una ciencia meramente imitativa sino que sea el humus de una ciencia creadora y transformadora de la realidad social (Dussel, 1999).

PENSAMENTO ÚNICO E PENSAMENTO CRÍTICO NA FORMAÇÃO DE DOCENTES

Resumo

A tensão que se produz entre o verdadeiro significado e sentido do pensamento crítico e os mecanismos que utiliza o pensamento único para inibir e paralisar a reflexão dos sujeitos, constitui um tema de vital importância no campo da Formação Docente. Tendo em conta essa tensão, neste trabalho se analisam a *cooptação*, a *moda* e a *colonização* como dispositivos que empregam os promotores e custódios do “pensamento único” para dissolver o caráter emancipatório do “pensamento crítico”. Esses dispositivos desnaturam o sentido e sufocam a possibilidade de pensar e construir outra realidade. A partir disso e desde uma perspectiva contra-hegemônica, propõe-se um conjunto de sugestões no campo da Formação Docente, com a intenção de superar a tensão entre essas duas formas de pensamento, com o propósito de recuperar o sentido transformador do “pensamento crítico”.

Palavras-Chaves: pensamento crítico; pensamento único; formação docente; universidade pública.

BIBLIOGRAFÍA

DA SILVA, T. (1996): **Proyecto educativa de la nueva derecha y la retórica de la calidad total**. En GENTILE, P. (Comp.) Cultura, política y currículo. Losada. Buenos Aires.

DANIEL, M.F. (2002): **Philosophie pour enfants**. Réseau Éducation Médias Montréal Disponible en: www.criticalthinking.org/schoolstudy.htm.

DUSSEL E. (1999): **El programa científico de investigación de Carlos Marx (Ciencia social funcional y crítica)**. Revista Herramienta N° 9- pp. 7-31.

HAWES, G. (2003): **Pensamiento crítico” en la formación universitaria**. Documento de Trabajo 2003/6 Proyecto Mecesup TAL 0101. Universidad de Talca Chile. Disponible en: <http://www.sep.ucr.ac.cr/GESTION/PENSAM1.PDF>.

IMEN, P. (2005): **La escuela pública sitiada. Crítica a la transformación educativa**. Ediciones Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Buenos Aires.

INFRANCA. A (2000): **El Otro occidente. Siete ensayo sobre la filosofía de la liberación**. Antídoto. Herramientas. Buenos- Aires.

LEANDRINI, N. (1998): **La producción cultural en la escuela**. En Revista Argentina de Educación de AGCE. Año XVI. Nro. 25. Buenos Aires. pp. 59-68.

PAUL, R. y Colaboradores (2003): **Study of 38 Public Universities and 28 Private Universities**

RAMONET, I. (1998): **Pensamiento critico Vs. Pensamiento único”**. Le Monde Diplomatique, edición española (L-Press).

ROZADA MARTÍNEZ (1997): **Formarse como profesor**. AKAL Madrid.

SIRVENT, M. (2000): **La función política y social de la educación. Los valores frente al neoliberalismo**. Revista Voces, Año IV - Nro.7 - Agosto pp. 42-50.

TADDEI E. H. (1999): **Biblioteca virtual sala de lectura. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)** Buenos Aires.

VÁZQUEZ, S.A. (2002): **Producir nuestro conocimiento: conocimiento desde la resistencia -tres alertas**. En La Educación en Nuestras Manos N° 67.

Data de recebimento: 26/05/2009

Data de aceite: 14/10/2009